

Democracia las 24 horas del día

EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL MIAMI DADE COLLEGE



OPINIÓN

La democracia es como una gran aula. Todos los días aprendemos algo de sus sutilezas y sabiduría. Lleva tiempo tratando de enderezar entuertos y es la que más suerte ha corrido en esos y otros menesteres políticos y sociales hasta el día de hoy.

En este sistema la persona más alejada

del poder tiene una voz que puede incidir, para bien, en el oído del más alto representante de ese poder. Será escuchada, y si varias voces se unen para una causa justa, casi siempre el resultado termina siendo alentador.

Cuando estamos de acuerdo en que algo no funciona, uno recurre, sin pensarlo dos veces, a sus representantes electos,

porque para eso fueron elegidos. Al principio estuvieron las cartas, los telegramas, las llamadas telefónicas y hoy se ha ampliado el abanico de posibilidades para hacer llegar el mensaje. Si algún valor moderno tiene los



Ya se siente el calor de las próximas contiendas electorales, cuando el votante hispano volverá a desempeñar un papel capital”

emails y los textos telefónicos, este pudiera ser, sin duda.

Ya se siente el calor de las próximas contiendas electorales, cuando el votante hispano volverá a desempeñar un papel capital. Hemos crecido, no solo en número sino en poder adquisitivo, así como en otros ángulos de influencia.

Dos de los candidatos presidenciales honraron escenarios del Miami Dade College para el lanzamiento de sus campañas en pos del empleo más importante del mundo.

Se presentan al com-

plejo y fascinante proceso como hijos de esta comunidad. Saben del componente hispano de nuestra población estudiantil y de cuanto hemos beneficiado a sus potenciales electores.

Ambos han mencionado en sus afanes programáticos a la educación como una prioridad y estaremos atentos a esas promesas, sobre todo porque sabemos de la importancia de poder acceder a una buena carrera universitaria en la economía contemporánea.

Pero como vivimos, afortunadamente, en una democracia, otro candidato potencial le ha dado por blasfemar contra un sector cuantioso

de hispanos que emitirán votos. Tergiversa la realidad para crear fuertes divergencias y, de tal modo, alimentar el morbo de algunos medios de prensa, donde ha estado presente hasta que pasen sus consabidos minutos de fama.

En casos como estos, que no es el primero ni será el último, yo recomiendo la ecuanimidad y la fuerza de la razón. Ya ha habido reacciones empresariales que le dan en el bolsillo, que es donde más duele.

Ahora queda elevar nuestra protesta por los múltiples canales que la democracia mantiene abiertos las veinticuatro horas del día ●